

**Consejo de Seguridad**

Distr. general
7 de diciembre de 2005
Español
Original: inglés

**Carta de fecha 5 de diciembre de 2005 dirigida al Presidente
del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios
interino de la Misión Permanente de Nigeria ante las
Naciones Unidas**

En mi calidad de representante del actual Presidente de la Unión Africana, tengo el honor de remitirle adjunto, en francés e inglés, el comunicado sobre los preparativos para la séptima ronda de conversaciones de paz sobre el conflicto de Darfur entre las partes sudanesas, emitido por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana en su 43ª reunión, celebrada en Addis Abeba el 22 de noviembre de 2005 (véase el anexo I).

También le envío adjunto el informe sobre los preparativos para la séptima ronda de conversaciones de paz sobre el conflicto de Darfur entre las partes sudanesas (véase el anexo II).

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta y sus anexos como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Simeon A. **Adekanye**

Encargado de Negocios interino
Embajador
Representante Permanente Adjunto de Nigeria
ante las Naciones Unidas
Representante del actual Presidente
de la Unión Africana



Anexo I de la carta de fecha 5 de diciembre de 2005 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Nigeria ante las Naciones Unidas

[Original: francés e inglés]

Comunicado del Consejo de Paz y Seguridad en su 43ª reunión

El Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, en su 43ª reunión, celebrada el 22 de noviembre de 2005, aprobó la siguiente decisión sobre los preparativos para la séptima ronda de conversaciones de paz sobre el conflicto de Darfur entre las partes sudanesas:

El Consejo,

1. **Expresa** su preocupación por los recientes acontecimientos sobre el terreno, especialmente las violaciones del Acuerdo de Cesación del Fuego, con cualquier pretexto, y **exhorta** a todas las partes a que actúen con el máximo comedimiento y cumplan sus obligaciones;

2. **Insta** a todas las partes a que vuelvan inmediatamente a Abuja para la séptima ronda de conversaciones, sin condiciones previas, y a que garanticen que la séptima ronda sea la definitiva, en la que se alcance un acuerdo global de paz para poner fin al conflicto de Darfur, de conformidad con lo acordado al término de la sexta ronda;

3. **Recuerda** a los dirigentes del SLM/A su gran responsabilidad de no prolongar el sufrimiento de su pueblo en Darfur y, a ese respecto, **exige firmemente** que dejen a un lado sus diferencias y ambiciones personales y se centren en las negociaciones para poner fin al conflicto;

4. **Exige también** que, tan pronto como sea posible, se intente solucionar colectivamente la crisis de liderazgo en el Movimiento y se resuelva el problema de forma democrática, transparente y justa;

5. **Pide** a la Comisión que se asegure de que se invite a participar en la séptima ronda de conversaciones a los dos grupos del SLM/A, según se considere apropiado;

6. **Encomia** a todos los países e instituciones que han tomado iniciativas para superar las divisiones dentro del SLM/A y les **pide** que prosigan sus esfuerzos en estrecha cooperación y consulta con la Unión Africana;

7. **Decide**, en estrecha cooperación y consulta con el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, estudiar la adopción de medidas adecuadas en el futuro, incluidas sanciones, contra cualquiera de las partes que dificulte el proceso de paz en Darfur o que constituya un obstáculo para dicho proceso, incluidas las conversaciones de Abuja, o que viole el Acuerdo de Cesación del Fuego por motivos humanitarios de Nyamena o los Protocolos de Abuja;

8. **Hace un llamamiento** a todos los asociados internacionales para que apoyen decididamente la posición de la Unión Africana en favor de un proceso de paz que incluya a todas las partes y en el que se responda a las quejas legítimas del

pueblo de Darfur y para que sigan apoyando las conversaciones de paz, así como el despliegue de la AMIS en Darfur, con recursos financieros y materiales;

9. **Alienta** al Enviado Especial y mediador principal y a su equipo, al Chad en su calidad de comediador, a los facilitadores y observadores a que no escatimen esfuerzos para concluir a la mayor brevedad un acuerdo de paz global sobre el conflicto de Darfur que sea conforme al Acuerdo General de Paz de enero de 2005, la Constitución provisional del Sudán y la Declaración de Principios aprobada por las partes en Abuja durante la quinta ronda de conversaciones;

10. **Decide** seguir examinando los avances logrados en el proceso de paz de Abuja y los intentos de estabilizar la situación de seguridad en Darfur.

Anexo II de la carta de fecha 5 de diciembre de 2005 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Nigeria ante las Naciones Unidas

[Original: francés e inglés]

Informe sobre los preparativos para la séptima ronda de conversaciones de paz sobre el conflicto de Darfur entre las partes sudanesas

I. Introducción y antecedentes

1. Cabe recordar que los días 1º y 15 de noviembre de 2005, el Consejo de Paz y Seguridad fue informado de la marcha de las conversaciones de paz sobre el conflicto de Darfur entre las partes sudanesas. En esas sesiones, se informó al Consejo de los moderados avances logrados en las conversaciones y se hizo hincapié en los importantes problemas experimentados, especialmente durante las rondas quinta y sexta de las conversaciones, a raíz de la crisis de liderazgo en el Movimiento y Ejército de Liberación del Sudán (SLM/A), una de las partes en las negociaciones, en relación con la representación.
2. Cabe recordar también que, durante la última ronda y a su término, la Unión Africana y sus asociados internacionales en el proceso, hicieron un esfuerzo considerable por ayudar al SLM/A a resolver el problema de las divisiones en el seno del Movimiento para garantizar su participación en las conversaciones como una parte unida y cohesionada a fin de cumplir los objetivos y los plazos de las negociaciones.
3. A consecuencia principalmente de estos y otros problemas secundarios que dificultaron los avances en las conversaciones, al final de la sexta ronda el 20 de octubre de 2005, las partes decidieron trabajar con más empeño para que la séptima ronda de conversaciones fuera definitiva.

II. Situación actual

4. En el contexto descrito anteriormente, la Unión Africana y sus asociados respondieron a la decisión unilateral del Secretario General del SLM/A de convocar un congreso del Movimiento, advirtiéndolo de la necesidad de que se celebrara una conferencia de carácter inclusivo que reflejara la amplia diversidad de los miembros que componen el Movimiento. También se recomendó que los dirigentes del SLM/A brindaran a los miembros la oportunidad de elegir libremente a quienes deberían dirigir el Movimiento, a fin de garantizar que en la reorganización y los programas del SLM/A se tuvieran en cuenta las diferentes tendencias existentes en el Movimiento. Cuando resultó evidente que el Secretario General seguiría adelante con la organización de la conferencia, la Unión Africana y sus asociados recomendaron que no se celebraran elecciones para elegir a los nuevos dirigentes dado el clima de división en que iba a tener lugar la conferencia, especialmente teniendo en cuenta que no iban a asistir a ella todos los dirigentes, principalmente el Presidente y el Vicepresidente del Movimiento.
5. Cuando por fin se celebró la conferencia en Hasskaneita, del 29 al 31 de octubre de 2005, se organizaron “elecciones” en las que resultaron elegidos nuevos

“dirigentes” del SLM/A. Posteriormente, el Presidente y el Vicepresidente, así como otros miembros del SLM/A, rechazaron el resultado de la conferencia por considerarla “ilegal” y, por tanto, “nula y sin efecto”. Aunque una representación de bajo nivel de la Unión Africana y algunos otros asociados asistieron a la conferencia en calidad de observadores, ni la Unión Africana ni ninguno de sus asociados han aceptado o rechazado hasta la fecha sus resultados. Básicamente, la conferencia y las “elecciones” han agudizado la división en el seno del SLM/A, con graves consecuencias para el proceso de paz y otros intentos de poner fin al conflicto de Darfur.

6. En respuesta a esos hechos, y según lo convenido al término de la sexta ronda de conversaciones, los Estados Unidos de América, con el apoyo de la Unión Africana, pusieron en marcha una iniciativa para contribuir a la unidad del SLM/A y evitar una mayor fragmentación del Movimiento. Los días 8 y 9 de noviembre de 2005 se celebró una reunión en Nairobi (Kenya) a la que asistieron miembros de las dos facciones del SLM/A. Las delegaciones estaban encabezadas, respectivamente, por el Presidente “expulsado” del SLM/A y por el Vicepresidente “recién elegido” del Movimiento. Las deliberaciones fueron presididas por el Vicesecretario de Estado de los Estados Unidos, Sr. Robert Zoellick, que se encontraba en Nairobi con algunos de sus asesores de más alto nivel del Departamento sobre África. La Unión Africana estuvo representada por el Enviado Especial y mediador principal, Dr. Salim Ahmed Salim, y miembros del equipo de mediación, así como por el Representante Especial en el Sudán, Embajador Baba Gana Kingibe. Enviados especiales y otros representantes de los asociados internacionales, principalmente del Reino Unido, el Canadá, la Unión Europea, las Naciones Unidas, Noruega, los Países Bajos, Francia y otros, asistieron también a la reunión y a los seminarios posteriores sobre el Acuerdo General de Paz de Naivasha y las medidas de seguridad en Darfur.

7. En la reunión no se logró uno de los objetivos más importantes, a saber, unir a los dirigentes del SLM/A en torno a una única delegación en las conversaciones y adoptar una posición común para la etapa decisiva de las negociaciones que contara con el apoyo de todos los dirigentes y los miembros.

8. Aparte del hecho de que el “recién elegido Presidente” del SLM/A no asistió a la reunión de Nairobi, sus representantes no aceptaron la propuesta formulada por el Vicesecretario de Estado, con el respaldo de la Unión Africana y sus asociados. Además, se negaron a participar en el seminario posterior sobre la distribución de la riqueza organizado por el Banco Mundial a petición de la Unión Africana que tuvo lugar del 11 al 16 de noviembre de 2005 también en Nairobi. El objetivo del seminario era familiarizar a los negociadores con las cuestiones técnicas relacionadas con las negociaciones sobre la distribución de la riqueza, según se acordó al término de la sexta ronda. Los representantes del Sr. Minawi alegaron que no habían participado en la decisión que dio lugar a la celebración del seminario de Nairobi durante la sexta ronda de conversaciones.

9. Tras los acontecimientos de Nairobi y, según se informó al Consejo de Paz y Seguridad, continuaron los esfuerzos bilaterales y multilaterales para alentar a los dirigentes del SLM/A a que adoptaran un criterio unificado e inclusivo respecto de las negociaciones. Tras la visita del Vicesecretario de Estado de los Estados Unidos a Darfur y la visita del Enviado Especial del Canadá a la región, se celebraron consultas en Washington entre el Enviado Especial y mediador principal con funcionarios de alto nivel del Departamento de Estado de los Estados Unidos con ese mismo

objetivo. El Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Jan Pronk, también visitó Darfur y se reunió con dirigentes del SLM/A para transmitirles el mismo mensaje de unidad e inclusión. Posteriormente, y según lo convenido entre los Estados Unidos y la Unión Africana, otra delegación de los Estados Unidos, encabezada en esa ocasión por la Subsecretaria de Estado, Sra. Jendayi Frazer, visitó Darfur el 19 de noviembre de 2005 para recabar la participación de los dos grupos del SLM/A.

10. Antes de la reunión, el Representante Especial de la Unión Africana en el Sudán viajó a Muhajeria en Darfur el 18 de noviembre de 2005 para reunirse con el Sr. Mini Minawi. Además de invitarle y alentarlo a que asistiera a la reunión convocada por el Gobierno del Chad en Nyamena el 20 de noviembre de 2005, el Representante Especial transmitió al Sr. Minawi el mensaje de que era importante para él escuchar ahora a la comunidad internacional y cooperar con ella. Si perseveraba en su intransigencia, el Movimiento podría perder la autoridad moral que le había granjeado la simpatía de la comunidad internacional con su causa. Su rechazo de la iniciativa de los Estados Unidos en Nairobi resultó decepcionante para todos, especialmente teniendo en cuenta que una personalidad del rango del Vicesecretario de Estado, Sr. Zoellick, había participado directamente en la iniciativa. Ante esa situación, el Embajador Kingibe aconsejó al Sr. Minawi que asistiera a la reunión prevista para el día siguiente en el Cuartel General de la AMIS, en la que también estaría presente el Sr. Abdulwahid El Nur. Esa reunión constituía un intento de última hora por parte de los Estados Unidos, bajo la dirección de la Embajadora Jendayi Frazer, de lograr que los dos dirigentes accedieran al menos a cooperar en Abuja sobre la base de una plataforma común de negociación. Y aún más importante, el Embajador Kingibe exhortó al Sr. Minawi a que asistiera a las próximas conversaciones en Abuja con una delegación fuerte capaz de tomar decisiones. La posibilidad de cerrar la puerta de las conversaciones cualesquiera que fueran las dificultades o las circunstancias estaba descartada. El Sr. Minawi garantizó que respondería positivamente a todas las cuestiones planteadas y se comprometió a cooperar plenamente con el equipo de mediación de la Unión Africana.

III. Reunión entre el Sr. Abdulwahid El Nur y el Sr. Mini Minawi

11. En la reunión celebrada el 19 de noviembre de 2005 en la sede de la Comisión de Cesación del Fuego en El Fasher, facilitada por la AMIS, la delegación de los Estados Unidos, junto con el Representante Especial de la Unión Africana y el jefe del equipo de mediación de la Unión Africana, se reunieron con el Sr. Mini Minawi y su delegación y con el Sr. Abdulwahid El Nur y la suya. Al igual que en Nairobi, el objetivo de la reunión era lograr que los dos grupos llegaran a un acuerdo sobre una de las dos opciones propuestas, a saber:

- La primera opción, y la preferida, era que una delegación del SLM/A asistiera a la séptima ronda de conversaciones con una posición negociadora común como muestra de su firme empeño por lograr una solución pacífica al conflicto de Darfur.
- La segunda opción, que no fue muy alentada, era que dos delegaciones del SLM/A participaran en las conversaciones con una posición negociadora común.

12. En ambos casos, los representantes debían reiterar su interés por mantener la cesación del fuego y cumplir todos los acuerdos alcanzados con anterioridad, así como cooperar plenamente con la Unión Africana.

13. Al término de la reunión, el grupo encabezado por el Sr. Abdulwahid El Nur manifestó su aceptación de la propuesta con una ligera enmienda. No obstante, también indicó que, dado su rechazo de los resultados de la conferencia de Hasskaneita, en la actualidad había dos grupos diferentes en el SLM/A y que prefería asistir a Abuja como dos grupos distintos aunque, de ser posible, con una posición negociadora común.

14. Por su parte, el grupo del Sr. Mini Minawi reconoció que el Sr. Abdulwahid El Nur había contribuido significativamente al SLM/A y a su lucha en Darfur. No obstante, había sido destituido por la conferencia celebrada en Haaskaneita y ahora era únicamente un miembro más del SLM/A. Por tanto, sólo podía haber una delegación elegida por la “nueva dirección” que representara al SLM/A en las conversaciones y no se aceptaría ninguna otra solución. En caso de que la Unión Africana y sus asociados decidieran permitir la presencia de ambos grupos en Abuja, la “nueva dirección” se retiraría de las conversaciones y no se sentiría obligada por ningún acuerdo anterior. En todo caso, el grupo indicó que no podía aceptar ninguna de las propuestas que le habían sido presentadas. Insistió en que necesitaban mantener más consultas con otros miembros acerca de las decisiones de la conferencia y la idea de un liderazgo colectivo.

15. Ambos grupos expresaron su firme deseo de regresar a Abuja para la séptima ronda de conversaciones prevista y de trabajar para que esa ronda fuera definitiva.

16. Al final de la reunión, la Subsecretaria de Estado de los Estados Unidos expresó la decepción de su Gobierno por el resultado de las reuniones de Nairobi y de El Fasher. Expuso la posición común de la comunidad internacional contra todo intento de socavar el proceso de paz de Abuja (Nigeria). Al tiempo que deseó éxito al SLM/A en las conversaciones, afirmó categóricamente que la comunidad internacional actuaría con firmeza (llegando incluso a imponer sanciones) contra cualquiera de las partes que decidiera retirarse de las conversaciones de Abuja, obstaculizando así los esfuerzos por poner fin al conflicto de Darfur de forma pacífica y negociada.

17. Por su parte, el Representante Especial de la Unión Africana en el Sudán y el jefe del equipo de mediación subrayaron la determinación de la Unión Africana de facilitar un proceso en el que tuvieran cabida todas las partes. En ese sentido, la Unión Africana no dará la espalda a quienes deseen tomar parte en las conversaciones de paz, contra la lógica de la guerra, porque en última instancia los conflictos arraigados como el de Darfur sólo pueden resolverse mediante un proceso político inclusivo de negociación y diálogo.

IV. La iniciativa del Chad

18. Tras la reunión de El Fasher se puso de manifiesto que, pese a los esfuerzos desplegados por el Gobierno del Chad, con el firme apoyo de la Unión Africana y el Gobierno de Francia, para convocar una reunión de los dirigentes del SLM/A en Nyamena el 20 de noviembre de 2005, los objetivos de esa reunión no podrían cumplirse. (El Consejo recordará la información que le fue presentada anteriormente a ese respecto.) Tanto el Sr. Abdulwahid El Nur como el Sr. Mini Minawi volvieron a sus “zonas liberadas” respectivas, señalando que no podrían acudir a Nyamena por limitaciones de tiempo y por tener compromisos anteriores en Darfur.

V. Observaciones y conclusión

19. El proceso de paz de Darfur ha llegado ahora a una etapa crítica y decisiva que precisa una labor concertada para su consolidación. Resulta evidente que la estrategia y los objetivos de la Unión Africana no se lograrán a menos que los problemas que han dificultado los avances hasta la fecha se resuelvan de manera decisiva y consistente. El principal de esos problemas es la cuestión de la unidad, la cohesión y la representación de los movimientos, especialmente del SLM/A. No puede descartarse un problema similar en el seno del Movimiento Justicia e Igualdad (JEM) y deberá abordarse en algún momento del futuro. Como se ha puesto de manifiesto en las rondas quinta y sexta, la cuestión de la representación del SLM/A, la fuerza rebelde dominante sobre el terreno en Darfur, ha seguido entorpeciendo los avances en Abuja. Las divisiones internas, especialmente entre los dirigentes políticos del SLM/A, los ataques contra las fuerzas de la AMIS y los convoyes humanitarios, los actos de bandidaje armado y otras informaciones sobre violaciones de los derechos humanos siguen siendo motivo de gran preocupación y podrían obedecer a la fragmentación en el seno del SLM/A y el JEM, así como a las acciones de las milicias Janjaweed.

20. En el caso del SLM/A en particular, las denominadas “elecciones” de Hasskaneita no lograron resolver el problema subyacente de la división dentro del Movimiento. Tampoco pudieron crear consenso sobre la posición negociadora del Movimiento ni la cuestión de una delegación unida en las conversaciones de Abuja. Por otro lado, las elecciones tampoco lograron restablecer el mando y el control para poner fin al bandidaje y otros actos delictivos presuntamente perpetrados por elementos incontrolados dentro y fuera del Movimiento. Desde la celebración de la conferencia ha habido noticias alarmantes de arrestos y detenciones de comandantes del SLM/A que han expresado opiniones discrepantes de las del Sr. Mini Minawi. Se han realizado gestiones con representantes del grupo para que se respeten los derechos de quienes tengan una opinión diferente, se entable un diálogo y se demuestre una mayor predisposición para tener en cuenta a todas las secciones y tendencias del movimiento.

21. Es importante destacar una vez más el hecho de que, desde la conferencia de Hasskaneita, ningún miembro de la Unión Africana ni de la comunidad internacional ha reconocido oficialmente los resultados de la conferencia. Tampoco nadie los ha rechazado. Al contrario, todos los esfuerzos hechos hasta el momento han ido encaminados a alentar un criterio inclusivo en el Movimiento, por motivos evidentes. La Unión Africana suscribe plenamente las opiniones expresadas reiteradamente por los comandantes del SLM/A sobre el terreno en Abuja durante la sexta ronda de conversaciones en el sentido de que la unidad y la cohesión del SLM/A deben preservarse a toda costa. La fragmentación del Movimiento no es beneficiosa para nadie y, desde luego, no es beneficiosa para el proceso de paz ni para el sufrimiento del pueblo de Darfur. Es importante prestar atención a los consejos de los comandantes sobre el terreno de que, pese a los acontecimientos más recientes, deben lograrse acuerdos provisionales para garantizar que todas las tendencias del SLM/A tengan la oportunidad de participar en el proceso de paz de Abuja y mantengan su interés en la aplicación de todos los acuerdos concertados, desde el Acuerdo de Cesación del Fuego de Nyamena, los Protocolos de Abuja y la Declaración de Principios hasta el nuevo acuerdo global de paz que se concertará en Abuja. Entre tanto, no deben escatimarse esfuerzos por alentar a los dirigentes del Movimiento a que actúen en esa dirección.

VI. Recomendaciones

22. El Consejo de Paz y Seguridad quizá desee estudiar las siguientes recomendaciones para aprobarlas, llegado el caso, al término de sus deliberaciones a fin de ofrecer directrices claras para la mediación. El Consejo debería:

a) Expresar su preocupación por los recientes acontecimientos sobre el terreno, especialmente las violaciones del Acuerdo de Cesación del Fuego, con cualquier pretexto;

b) Instar a todas las partes a que vuelvan inmediatamente a Abuja para la séptima ronda de conversaciones, sin condiciones previas, y a que garanticen que la séptima ronda sea la definitiva, en la que se alcance un acuerdo global de paz para poner fin al conflicto de Darfur, de conformidad con lo acordado al término de la sexta ronda;

c) Pedir a la Comisión de la Unión Africana que se asegure de que se invite a participar en la séptima ronda de conversaciones a los dos grupos del SLM/A, según se considere apropiado;

d) Recordar a los dirigentes del SLM/A su gran responsabilidad de no prolongar el sufrimiento de su pueblo en Darfur y, a ese respecto, exigir firmemente que dejen a un lado sus diferencias y ambiciones personales y se centren en las negociaciones para poner fin al conflicto. Además, exigir que, en el momento más propicio, se intente solucionar colectivamente la crisis de liderazgo en el Movimiento y se resuelva el problema de forma transparente y justa, de conformidad con el espíritu y los principios de la democracia que puedan ser defendidos por la Unión Africana;

e) Decidir, en estrecha cooperación y consulta con el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, estudiar la adopción de medidas adecuadas en el futuro, incluidas sanciones, contra cualquiera de las partes que dificulte el proceso de paz en Darfur o que constituya un obstáculo para dicho proceso, incluidas las conversaciones de Abuja y el cumplimiento del Acuerdo de Cesación del Fuego por motivos humanitarios de Nyamena y los Protocolos conexos de Abuja;

f) Hacer un llamamiento a todos los asociados internacionales para que apoyen decididamente la posición de la Unión Africana en favor de un proceso de paz que incluya a todas las partes y en el que se responda a las quejas legítimas del pueblo de Darfur y para que sigan apoyando las conversaciones de paz, así como el despliegue de la AMIS en Darfur, con recursos financieros y materiales;

g) Alentar al Enviado Especial y mediador principal y a su equipo, al Chad en su calidad de comediador, a los facilitadores y observadores a que no escatimen esfuerzos para concluir a la mayor brevedad un acuerdo de paz global sobre el conflicto de Darfur que sea conforme al Acuerdo General de Paz, la Constitución provisional del Sudán y la Declaración de Principios aprobada por las partes en Abuja durante la quinta ronda de conversaciones;

h) Decidir seguir examinando los avances logrados en el proceso de paz de Abuja y los intentos de estabilizar la situación de seguridad en Darfur.